

RESEÑA

Eliezer Curet Cuevas. **Economía política de Puerto Rico: 1950 a 2000.** San Juan, Puerto Rico: Ediciones M.A.C., 2004

RITA M. MALDONADO-BEAR

Departamento de Finanzas
Stearn School of Business, New York University

El programa de desarrollo económico de Puerto Rico durante la segunda mitad del siglo XX promovió un gran auge de crecimiento de la economía acompañado de una mayor integración a la economía de Estados Unidos. Simultáneamente con la integración económica, Puerto Rico ha alcanzado también una mayor integración política, aunque en un grado menor. El Dr. Eliezer Curet Cuevas analiza este proceso en su libro *Economía política de Puerto Rico: 1950 a 2000*, publicado en marzo de 2004, y nos alerta a sus consecuencias para el desarrollo económico futuro.

El resultado principal de este curso histórico fue el extraordinario y continuo auge de crecimiento económico durante el período de 1950 a 1974. La economía creció entonces a una razón promedio anual de 4.6%, medida a base del producto nacional bruto en promedio per cápita, a precios constantes. Sin embargo, el ritmo de crecimiento se ha hecho más lento de 1975 en adelante. La tasa promedio de crecimiento económico real anual fue de 1.3% en el último cuarto de siglo.

Después de este proceso de cincuenta años, la Isla se encuentra en una situación en que será sumamente difícil lograr un nuevo auge de expansión económica en el siglo XXI. De hecho, la Isla comenzó el nuevo siglo con una recesión económica que duró dos años.

El libro del Dr. Curet demuestra que los factores básicos que más han obstaculizado la continuación a largo plazo del proceso histórico de desarrollo económico han sido los siguientes:

1. *La inestabilidad de la actividad económica.* En los últimos 25 años del siglo, Puerto Rico experimentó tres recesiones económicas.
2. *El fracaso en promover un nivel adecuado de empleos para una población que continúa creciendo.*
3. *La creciente disparidad entre el producto doméstico bruto y el producto*

nacional bruto. El PDB mide el valor de la producción total de bienes y servicios realizada en el país, irrespectivo de para quién sea el beneficio. El PNB es la proporción del ingreso generado por el PDB que queda en el país para beneficio de la población residente. A medida que pasaba el tiempo, la proporción que le correspondía a la población residente se fue reduciendo. En el año 2000, la proporción del PNB al PDB, esto es, la proporción del producto total que le corresponde a la población del país, fue de 63.3%.

4. *La reducción en la tasa de inversión de capital en la economía de Puerto Rico*. La inversión doméstica bruta de capital fijo es uno de los factores determinantes más importantes del desarrollo económico de un país. La tasa de inversión se expresa como el porcentaje de la inversión de capital al PDB. Este equivalió al 15.4% en 1950; aumentó hasta 28.2% en 1971 y decayó desde entonces hasta 14.3% en 1980. Aunque la tasa de inversión recuperó luego, todavía en el año 2000 estaba en un nivel de 19.3%.
5. *La erosión del sector de manufacturas ocasionada por la eliminación de la exención contributiva federal en 1996*. Las consecuencias de esta acción del gobierno federal, apoyada por el gobierno de Puerto Rico cuando el Dr. Pedro J. Rosselló era el gobernador, han sido el cierre de numerosas fábricas, la reducción en el flujo de inversiones para establecer nuevas empresas industriales, y la pérdida de empleos en la manufactura y en las empresas satélite de esta actividad. Esto ha resultado en una contracción de la actividad industrial en Puerto Rico, la cual constituía el sector principal de impulso a la economía.
6. *El crecimiento excesivo de la deuda pública de Puerto Rico*. El balance de la deuda pública aumentó de \$119 millones en 1950 a \$27,222 millones en el 2000 (a precios corrientes), equivalentes respectivamente al 15.9% y al 57.6% del PNB. El total y la proporción de esta deuda seguirán creciendo a medida que lleguen a su conclusión los grandes proyectos gubernamentales de la década, tales como el superacueducto, el tren urbano y otras obras públicas.
El impacto creciente de la deuda pública en la que se incurrió durante la última década del siglo implica una mayor dificultad fiscal del gobierno del Estado Libre Asociado para atender las necesidades básicas futuras de la población porque el servicio de la deuda pública tiene la primera prioridad en la asignación de los fondos públicos.
7. *El deterioro en la capacidad de la administración del gobierno para dirigir e impulsar el proceso de desarrollo económico del país*. Este es el tema principal de los capítulos 8, 9 y 10 del libro. Más adelante en este ensayo, se resumen las manifestaciones principales de esta evolución en la función gubernamental.

La situación económica que hemos descrito indica que las administraciones del gobierno de Puerto Rico en las primeras décadas del siglo

XXI tendrán que enfrentarse a dificultades fiscales enormes para poder cumplir con su obligación de proveer los servicios públicos a la población, ésta es su principal responsabilidad.

Hasta aquí he resumido los principales factores económicos que según el Dr. Curet han contribuido a determinar el curso de la economía de Puerto Rico durante el pasado período de medio siglo. No obstante, el autor nos dice que estos no han sido los únicos factores determinantes en el proceso. En la segunda parte del libro, el Dr. Curet identifica y analiza otros factores de naturaleza organizacional, administrativa y política de la estructura gubernamental que han contribuido también a determinar el curso histórico del desarrollo de la economía puertorriqueña.

Desde los comienzos del proceso de desarrollo económico, el gobierno de Puerto Rico ha jugado un papel importante en la actividad económica y asumido la responsabilidad de contribuir a su crecimiento desempeñando varias funciones y actividades que en los países capitalistas le corresponden al sector privado. El gobierno de Puerto Rico ha intervenido en las actividades económicas para compensar la insuficiencia del sector privado. El gobierno creó y puso en vigor el programa de desarrollo económico de 1950 en adelante; ejerció simultáneamente las funciones de dirigir el gobierno local y además, atraer capital y empresas privadas del exterior, principalmente de Estados Unidos, para establecerse en Puerto Rico.

La intervención económica, administrativa y política del gobierno de Puerto Rico fue un factor determinante de gran importancia en el curso del desarrollo económico del país.

La evolución del sector económico privado dependía en gran parte de la capacidad del gobierno para expandir la infraestructura económica, mantener un clima industrial favorable al funcionamiento efectivo de las empresas y lograr la participación de la ciudadanía en el esfuerzo común para solucionar efectivamente los problemas. El Dr. Curet hace un análisis minucioso y profundo de este proceso gubernamental durante el curso de los cincuenta años que cubre en el libro. Lo fascinante de este análisis es que no surge exclusivamente de la lectura de otros libros, publicaciones y fuentes de información sino que, además, fue parte integral de la vida del autor del libro.

Curet vivió todas estas experiencias ya que desde 1942, a sus dieciocho años, estaba activo en la vida política del país. Desde entonces alternó su tiempo entre estudios post-graduados y trabajos en el gobierno y en las empresas privadas, en funciones administrativas y de planificación del desarrollo de proyectos económicos. Simultáneamente, participaba en las actividades de los partidos políticos.

Fue Asesor Económico de la Asamblea Legislativa siendo don Ernesto Ramos Antonini el Presidente de la Cámara de Representantes; Director del Departamento de Industrias Puertorriqueñas en la gobernación de don Luis Muñoz Marín y Ayudante para Asuntos Económicos del gobernador Roberto Sánchez Vilella. Hizo trabajos de consultoría económica para la gobernación de

Carlos Romero Barceló y fue Secretario de Organización y Política Gubernamental para el gobernador Pedro J. Rosselló por tres meses.

La evaluación de las seis gobernaciones por parte de Curet está basada en la documentación histórica convencional y además, en su conocimiento personal de los datos, acciones y personajes de la historia. El análisis del funcionamiento y los logros de las primeras tres administraciones revela la capacidad ejecutiva, efectividad operacional y estabilidad política de las gobernaciones de Luis Muñoz Marín, Roberto Sánchez Vilella y Luis A. Ferré. El término de estas tres administraciones coincide con el período de mayor y más consistente crecimiento económico registrado: el de 1950 a 1974, cuando el índice promedio de crecimiento anual de la economía fue de 4.6%.

El autor concluye que las decisiones y políticas públicas que le dieron impulso al crecimiento de la economía durante este período de tiempo fueron: los incentivos y estímulos para la inversión de capital, la estabilidad política, el clima industrial, el sistema contributivo, los gastos del sector público y el acceso al financiamiento por deuda pública. Explica como los primeros tres gobernadores electos siguieron generalmente el patrón que Muñoz Marín estableció con respecto a las políticas públicas para el desarrollo económico, la administración del gobierno, la relación con las empresas del sector privado y la utilización juiciosa de los recursos del gobierno.

Finalmente, Curet sostiene que Muñoz, Sánchez y Ferré tenían la capacidad, personalidad y prestigio para dirigir, administrar y controlar un gobierno moderno y de tamaño tan grande como el nuestro. Tenían además la habilidad de atraer a su alrededor para ayudarles en sus funciones ejecutivas, a un núcleo substancial de profesionales de gran capacidad y experiencia administrativa, prestigio en sus respectivas áreas de trabajo y dedicación al servicio al pueblo.

El análisis de las administraciones que siguieron hasta terminar el siglo: las de Rafael Hernández Colón, Carlos Romero Barceló y Pedro J. Rosselló muestra una situación y un desenvolvimiento histórico muy distinto. Durante este período, se rompió la continuidad uniforme de las políticas gubernamentales sobre el desarrollo económico y declinó perceptiblemente la sabiduría en el arte de ejercer el poder político.

El libro señala como una de las dificultades principales de los nuevos líderes del gobierno después de 1975b que estos gobernantes no podían reclutar y retener un núcleo de administradores de primera línea con la capacidad, juicio y experiencia necesarios para establecer y sostener en forma continua un nivel satisfactorio de liderato y administración de los programas, departamentos y organismos del sector gubernamental. Durante ese período prevaleció un clima de conflictos y desavenencias entre los partidos y dentro del liderato de cada uno de ellos. Esta fricción caracterizó a las tres administraciones y contribuyó a la inestabilidad del clima político. La combinación de conflictos, inestabilidad e incompetencia del alto liderato tendió a frenar el ritmo de crecimiento de la economía, bajando la tasa promedio de crecimiento económico anual a 1.3%.